

COMEDIA FAMOSA,
EL LAUREL
 DE APOLO.

Fiesta de Zarçuela, transferida al Real Coliseo del Buen Retiro: hizose al nacimiento del Principe Felipe Prospero.

De Don Pedro Calderon de La Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.



<i>Iris, Ninfa musica.</i>	<i>Zefalo Pastor galán.</i>	<i>Bata villano.</i>
<i>Eco, Ninfa musica.</i>	<i>Lauro, P. flor.</i>	<i>Rustico, villano gracioso.</i>
<i>Zarçuela, villana musica.</i>	<i>Anteo, Pastor.</i>	<i>Sets Ninfas marinas Musi-</i>
<i>Apolo de Cazador.</i>	<i>Dapone, Ninfa.</i>	<i>sisas.</i>
<i>Cupido, de Pastor.</i>	<i>Libia, Ninfa.</i>	<i>Asia, y America.</i>
<i>Silvio, Pastor galán.</i>	<i>Fiora, Labrador.</i>	<i>Africa, y Europa.</i>

JORNADA PRIMERA.

Sale cantando la Ninfa Iris.

Iris. Todos oy se alegren, pues
 oy con Prospero arrebol
 para todos nace el Sol.
 Desde el campo de la Aurora,
 donde Oriental la Region
 del Asia, cuna del dia,
 saluda al primer albor.
 Siendo Africa, y Europa
 transtos de su estacion,
 con el Austro al Mediodia,

y el Norte al Septentrion:
 Hasta donde Occidental
 America su esplendor
 ve morir, para nacer,
 hijo, y padre de su ardor:
 Todos oy se alegren, pues
 oy con Prospero arrebol
 para todos nace el Sol.

Sale por otro lado la Ninfa Eco, y canta.
Eco. O tu hermosa Embaxatriz
 de los Dioses, que en veloz
 Iris listado de verde,
 roxo, y pagizo color;
 hablar por teñas solias,

A

que

El Laurel de Apolo.

que te mueve à dexar oy
el triunfal Arco, y que dulce
lo que fue matiz, sea voz?
Obligandome à que diga
en troncados ecos yo,
desde el Etiope Belga,
desde el Indio al Español,
que todos se alegren, pues
oy con Prospero arrebol,
para todos nace el Sol?

Iris. Si de pasadas tormentas
tremolado acuerdo foy,
pues quando que ay paz publico,
publico que hubo rigor:
Qué estrañas, hermosa Eco,
Ninfa del ayre, à quien diò
boreal sepulcro en los Montes
la desdicha de su amor;
que quando en mi heroyco asùto
todos comprehendidos son,
acordandoles la dicha
les olvide la pensión?
Felice natal de España,
ansiosa la lealtad viò
en el dos vezes Real Hijo
del Aguila, y el Leon:
y aunque fecunda Lucina
à su Oroscopto asistió,
grosero accidente puso
el alborozo en temor:
tanto que el Sol entre nubes,
como es de las nubes Dios,
presumimos que llovía,
y era que llorava el Sol.
Bien, que breve espacio, solo
quanto diestro señaló
el salto el hado, porque
fueffe la dicha mayor,
Que sabe vsar la fortuna
de tan mañoso primor,
que amenaza para hazer
de una felicidad dos:

Y siendo asì, que à pedir
de vna, y otra albricias voy
à todo el Orbe, en quien tiene
su padre jurisdiccion:
No quiero bolar con señas
del passado mal, sino
que sin visos del desden,
crezca la luz del favor.

Eco. Pues en tan glorioso assumpto,
para que oygan mejor
Africa, America, Europa,
y Asia, digamos las dos.

Las dos. Todos oy se alegren, pues
oy con Prospero arrebol
para todos nace el Sol.

Dentro todos los instrumentos, y voces.

Dent. tod. Todos oy se alegren, pues
oy con Prospero arrebol
para todos nace el Sol.

Desde aqui representan.

Iris. Ya de mi acento, y tu acento
en todo el Orbe se oyò
la nueva. *Eco.* Segunda vez
à los Coros, que formò
à vn tiempo en sus quatro partes;
apliquemos la atencion.

Dent. Todos oy se alegren, pues
oy con Prospero arrebol
para todos nace el Sol.

Iris. No solo en ecos se explican,
que aun con mas demonstracion
se alegran. *Eco.* Asia lo diga,
pues atenta à nuestra voz;
vsando de sus antiguos
ritos, se aplaude la accion
de Rey de Jerusalem.

Iris. Oygamos su aclamacion.
Salen dos damas, y dos galanes de máscara, con unas tarjetas en las manos, y en ellas la cifra del nombre de Felipe, cantando, y dançando, vestidos a lo juuio.

De Don Pedro Calderon.

Coro 1. El Prospero dia, y el dia felice,
que el Magno Alexandro del grande Felipe
nació successor, en sus Templos el Asia
al faulto natal escribió en piedras blancas.
Y así, repitiendo oy en estas la antigua
memoria, dà al jaspe el natal deste dia,
que no menos Magno en Asia Rey nace,
el que es tambien hijo de Felipe el Grande:

En aviendo hecho su entrada, se apartan, y salen otras damas, y dos galanes, y con mascarillas negras, y bacias en las manos, vestidos à lo Moro, cantando, y dançando.

Eco. Africa, en quien tantos Puertos
mantiene, alegre encendió
las teas, que en luminarias
nocturnos aplausos son.

Coro 2. El Prospero dia felice,
que en Africa Atlante nacer vió el Alcides,
que avia de aliviar el peso que sufre;
ardieron sus Montes en tremulas luzes.

Y así, repitiendo oy en estos la antigua
memoria consagra al natal deste dia
antorchas que alumbren à Alcides segundo,
alivio del peso tambien de dos Mundos.

Apartanse, y sale otra quadrilla, vestido à lo Indio con ramos en las manos, cantando, y dançando.

Iris. Barbara America, viando
tambien de su antiguo error,
ramos, y flores consagra
al talamo en que nació.

Coro 3. El Prospero dia, felice,
que America via nacer su Cazique,
al Sol ofrecia, impidiendo sus rayos,
la facil defensa de flores, y ramos.

Y así, repitiendo oy en estos la antigua
memoria, celebra el natal deste dia,
poniendo obediente à sus plantas las plantas
de paz, de guerra en Olivas, y Palmas.

*Apartanse, y suenan dentro caxas, y trompetas,
y sale otra quadrilla de Españoles.*

El Laurel de Apolo.

Eco. Europa, como sus fiestas
trompetas, y caxas son,
con ellas le haze la salva,
diziendo en marcial rumor:

Coro 4. El Prospero dia, el dia felice
que Europa viò en Cesar vn Principe insignes;
al son de las caxas, clarines, trompetas,
rindiò el mes de Julio al nombre de Cesar:

Y así, repitiendo oy en estas la antigua
memoria, construye al natal deste dia,
à honor de Felipe el elado Noviembre,
por Cesar del año, por Rey de los meses.

Juntanse todas las voces, y quadrillas.

Todos. Y todos le aclamen, como en todos tiene
Imperios, que el Sol de vista no pierde,
dando Africa, Europa, America, y Asia,
las piedras, las luzes, los ramos, las armas,
diziendo vnos, y otros en voces festivas,
el que siendo Infante, es Principe, viva.

*Con grita de villanos, suena dentro
instrumentos rusticos, y todos se barajan
en la accion que se ballan.*

Dentro. Oid, que rusticas canciones
turban las heroicas nuestras,
y en barbaro, rudo estilo,
hijo de Montes, y Selvas,
quiere competir las Cortes
mas sublimes, mas supremas
del Orbe? *Sale la Zarçuela.*

Zarç. Pues quien le quita
a la rustica simpleza,
en quien, quanto mas desfonda,
ya la verdad mas compuesta;
que como olvidada parte
de vuestro todo, pretenda
en tan venturoso dia
dar tambien de su amor muestra?

3. Quien eres, ò tu Aldeana,
que rusticamente bella,
entre nosotros pretendes
señalarte? *Zarç.* La Zarçuela,

humilde, pobre Alqueria;
tan despoblada, y desierta,
que no ay para mí dia claro;
si el Pardo no me le presta:
Y es verdad, pues siempre estoy
al ceño del tiempo atenta,
deseando que llegue el Pardo,
para que el Sol me amanezca:
De sus alimentos vivo,
pero tan rica, y tan llena
de favores, que merezco
tal vez en la breve esfera
de mis cotos ver la Aurora,
de Montes, y Valles Reyna,
acompañada del Alva,
y aun de otras flores, dixera,
y Estrellas sino enojara
ya esto de flores, y estrellas;
porque ay bellezas que no
quieren mas que ser bellezas,
y hazer bien, porque no ay mas
que ser, que ser ellas mismas.
A las estas Deidades diga,

que Deidades no es ofensa,
 pues se quedan lo que son)
 tal vez el Quarto Planeta
 tambien de rebozo suele
 ilustrar mi alvergue, en muestra
 de que no desdena el Sol
 humildad que no desdena
 la Autora, y mas dia que haze
 del Invierno Primavera:
 tanto, que al ir mis golosas
 cabras paciendo la yerba,
 la buscan entre la escarcha,
 y la hallan entre las perlas.
 Y siendo assi que este año
 verla esperava contenta,
 y à causa de mayor dicha,
 tuve por dicha no verla
 (quien vió amor de puro fino
 consolado con la ausencia?)
 porque no se me malogre
 no sé que aldeana fiesta
 que tenia prevenida,
 viendo las Carnetolendas
 tan dentro de casa ya,
 ò tarde, ò temprano sea,
 por no esperar à otro año,
 obligandome grotera
 à declarar no sea lo mismo,
 vengo al Retiro con ella;
 y aunque pese à todo el mundo,
 pardiez que tengo de hazerla.

3. Pues tu rutila villana,
 con nosotros competencia?

Zarq. Y no competencia sola
 es justo que me prometa,
 sino vitoria de todos
 vosotros. Tod. De qué manera?

Zarq. Haziendo mi fee desprecio
 de las ceremonias vuestras,
 que aunque es verdad que la anciana
 antigüedad en las letras
 humanas es venerable

entre las artes, y ciencias;
 bien podrá luzir en otra
 ocasion, pero no en esta.
 Catolico Principe es
 el que nace à ser defensa
 de la Christiana Milicia;
 y assi, le sobran las señas
 de Idolatras, ni Gentiles
 ritos, pues las blancas piedras
 que Asia cõstruye à su nombre,
 solo deben ser aquella
 que en Asia cautiva yaze,
 cuya libertad se espera
 de vn Principe generoso,
 que entre la suma grandeza
 de Cetros, y de Coronas,
 sea su mayor herencia
 la Religion, y en ninguno
 (gracias à la siempre excelsa
 Catolica Casa de Austria,
 de cuyo gran tronco cuelgan
 tantos Reyes, como Ramas,
 tantas, como flores, Reynas;
 tantos Santos, como hijas)
 concurren tan altas prendas;
 pues tiene la investidura,
 para que el dominio tenga;
 Las teas que Africa enciende;
 en memoria de que sea
 el Alcides de su Atlante,
 es andar con luz à ciegas;
 pues solamente la lumbre
 de la ardiente antorcha bella,
 que al espiritual caracter
 ardió material pavela,
 à alumbrarle balta, y quando
 para ser Alcides crezca,
 lerà para ser Alcides
 del Atlante de la Iglesia,
 en cuyos ombros su sien pre
 tagrado peso se asienta.
 Los arboles que conlagra

El Laurèl de Apolo.

America al Sol, no sean
fino el Arbol que plantò
en su Imperio la Fè nuestra.
Solo de Europa no acuto
las caxas, y las trompetas,
como en faustos baticinios
de las victorias que espera.
Y quando tantas razones,
como à estraños, no os covençã,
para que el testejo mio
el primero lugar tenga,
balte ser su Comissaria
la hermosa Maria Teresa,
en quien mas noble, mas digna,
mas heroyca, mas suprema,
y mas generosa vive
la verdad de la fineza
con que esta ventura aplaude,
con que esta dicha celebra.

4. Aunque la razon del culto
por aora no nos mueva,
la de la cortesania
à todos nos haze fuerça
para que, no solo de mos
primer lugar à tu fiesta;
pero para que seamos
quien te ayude.

Todos. Norabuena.

1. Pues si avemos de ayudarla,
sepamos que es la Comedia?

Zarç. No es Comedia, sino solo
vna Fabula pequena,
en que à imitacion de Italia,
se canta, y se representa,
que allia via de servir
como acaso, sin que tenga
mas nombre, que fiesta acaso:
Diganlo Eco, y Iris, que ellas
tambien sus papeles hazen.

2. Si, mas de què es la materia?

Zarç. El Laurèl de Apolo, entiendo;
pero mejor ella mesma

lo dirà, si la empezamos:

Todos. Como?

Zarç. De aquesta manera.

Cantando, y baylando.

Cant. Que el claro Luzero,
hijo en la belleza
del Sol, y la Aurora,
à España amanezca:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zarç. Que nazca à reynar
en las almas nuestras,
sin dexar por esto
de reynar quien reyna:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zarç. Que le de su nombre
el Quarto Planeta,
porque Quarto, y Quinto
goze armas, y letras:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zarç. Que salga à dar gracias
Catholico Cesar,
adonde su Corte
tan galan le vea:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zarç. Que el Aguila hermosa
examine bella
al hijo sus rayos,
y à ellos convalezca:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zarç. Que la siempre hermosa
Maria Teresa,
mas que todos fina,
le haga cien mil fiestas:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zarç. Que la Margarita
preciosa no sienta

De Don Pedro Calderon.

que otra sea el Diamante,
pues siempre se es Perla:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zarc. Que las Damas oygan
vna Loa sin ellas,
porque no desdenen
ser flores, ni estrellas:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zarc. Que den los señores
de su afecto muestras,
con mascarar, toros,
cañas, y libreas:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zarc. Que venga al Retiro
tambien la Zarcuela,
porque alguien que puede,
la manda que venga.

Dent. vno. A lo llano. Otro. Al monte:

Otro. Al Valle. Otros. A la Selva.

Dent. Daz. No ay quien me socorra?
no ay quien me defienda?

Barajanse todos.

Todos. Qué es esto?

Zarc. Que entiendo,
si bien se me acuerda,
que pues la Loa acaba,
la Fabula empieza.

Pro. Demosla lugar,
que profiga. Iris. Y sea
diziendo vnos, y otros
en voces diversas.

Zarc. Que el claro Luzero,
hijo en la belleza.

Dent. vno. A lo llano. Otro. Al Monte,
al Valle, à la Selva.

Zarc. Del Sol, y la Aurora,
a España amanezca:
sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Entranse baylando, y cantando.

Dentr. Huid, pastores, huid,
que anda en el monte la fiera.

Dasn. No ay quien me socorra?
no ay quien me defienda?

Zef. dentr. Si, mientras yo viva.

Sito. dent. Si, mientras yo muera.

Salen Silvio, y Zefalo pastores galanes,
trayendo entre los dos desmayada
à Dafne, vestida en traje de
Ninfa bizarra.

Dasn. Ay de mi infeliz!

Zef. Ya nada ay que temas,
cobrate, y anima.

Sito. Descansa, y alienta.

Dasn. Como podré, si he llegado
a vér que me han socorrido,
Silvio, à quien he aborrecido,
y Zefalo à quien he amado,
y no aviendo vno estimado
mi amor, y otro si, mi fiero
desden dudo qual primero
lugar en mi riesgo adquiere,
quien logra lo que me quiere,
ò paga lo que le quiero.
Y así, avré de suspender
las gracias, hasta apurar,
que accion es mas singular;
obligar, ò agradecer;
y pues oy no aveis de vér,
vos favor, ni desden vos,
conformeos el ciego Dios,
que aunque me hallo agradecida,
es poco alhaja vna vida
para partida con dos.

Zef. Yo hermosa Dafne, naci
mas al estudio inclinado,
que al amor, y aviendo hallado
en esse siempre turqui
libro azul, en que aprendi
del Docto Maestro del dia
judiciaria Astrologia,

que

El Laurèl de Apolo:

que avia de venir à ser
la beldad de vna muger
su destruicion, y la mia:
Neguè vna, y otra Deidad
de Amor, y Venus, y solo
en las cathedras de Apolo
mantuve mi libertad:
digalo tu voluntad,
pues el dia que lleguè
à verme dichoso, en fee;
no de mi merecimiento,
fino en fee del cumplimiento
de mi opuesto hado, dexè
la patria con tan vil traza,
como el huir mi desdicha
desde luego de vna dicha
de miedo de vsa amenaza;
viendo, pues, quanto en baraza
la ausencia al amor, bolvi,
creyendo que ya avria en ti
hecho su efecto veloz;
adonde siendo tu voz
la primer cosa que oï
à socorrerte lleguè:
y aùnque hasta aqui hablè grosero,
desde aqui perder no quiero
el merito que ganè;
que si agradecido fue
mi afecto, y amante ha sido
el de Silvio, yo he vencido;
pues si puedè (es mas constante)
ser noble sin ser amante,
no sin ser agradecido.

Silv. Yo mas ciencias no aprendo,
que el Arte de amar, si fue
en mejor libro, no sè,
pero presumo que si:
que si lo fue para ti
del Sol el claro arrebol,
el Sol de Dafne crisol
fue de mi fee, ella dirà
si de ciencia à ciencia và

lo que và de Sol à Sol;
Si tu antes de succedido,
hallaste que avia de ser
tu peligro vna muger,
yo hallè que ya lo avia sido;
y si buscando vn olvido,
tu te ausentaste, yo fiel
huyendo vn rigor cruel;
quies, pues, morira mejor,
tu por huir de vn temor,
ò yo por bolver à èl?

A ver à tiempo llegado,
que la ayamos socorrido
los dos, es aver querido
ponerse vna vez el hado
de parte del desdichado,
en quien con el desden crece
el amor, que el que se ofrece
amado à qualquier fatiga,
satisface, mas no obliga,
cumple, pero no merece.

Y aunque para la question
basta la razon que he dado;
aviendo Dafne tomado
plaço à la satisfacion,
no quiero tener razon,
fino darme por vencido;
y asì, que suspenda pido
à quien las gracias previene;
que aun en tenerla no tiene
razon vn aborrecido.

Y para atajar la duda,
la he de preguntar, dexando
al tiempo que, el sabe quando;
con el desengaño acuda,
que ocasion elada, y muda,
despues que las voces diò,
en la falda la dexò
del monte donde la hallamos?

Zef. Dizes bien, Dafne, sepamos
què fue tu peligro? *Dafn.* Yo
os lo dirè, agradecida

De Don Pedro Calderon.

à la dilacion, pues basta
que reconozca la deuda,
mientras no sè à quien pagarla.
Yà sabeis (pero es torçolo
que de poticias me valga,
que nunca por muchos sobran,
y tal vez por vna faltan)
que este enmarañado monte,
que en Tefalia nuestra patria
es verde coluna, en quien
del Cielo el exe descansa,
alvergue fue de Fiton,
aquel Magico que en varias
diabolicas ciencias diestro,
quitò à los Diòses la sacra
adoracion de sus doctos
simulacros, pues que en claras
vozes habló en esqueletos
mejor, que ellos en estatuas.
Oraculo, pues, de todas
las gentes destas montañas,
ya no eran Apolo, y Venus
sus auxiliares, con tanta
desestimacion, que aviendo
en estas dos cumbres altas
dos Templos suyos, apenas
vimos por edades largas
en sus piadosos vmbrales,
ni aun huella de humana planta,
porque à la lobrega gruta
de Fiton era à quien dava
la fee, y el voto, teniendo
sus respuestas por mas sabias.
Viendo, pues, las dos Deidades
ya sus autorchas sin llama,
sus Altares sin ofrenda,
y sin víctima sus Aras,
ofendidas dispusieron,
en religiosa vengança,
que Peneo, padre mio,
en cuyas ondas de plata
me abortò maquina Ninfa,

en brion de fuego, y agua;
rompiesse el margen, talando
con obedecida saña
las barbaras poblaciones
de todas estas Comarcas;
en cuya vndosa avenida,
todos del monte se amparan;
haciendo de sus peñascos,
de sus troncos, y sus ramas
contra polvora de nieve
rebellines de esmeralda.
Los Sacerdotes de Apolo,
y de Venus las sagradas
Sacerdotisas, en vez
de dar abrigo à sus ansias:
les intimaron sentencia
de muerte, con que cerradas
las puertas de entrambos Tèplos
reconocièron ser causa
de su estrago la ojeriza
de los Diòses, y trocada
la estimacion de Fiton
en ira, colera, y rabia,
en su mal vivo cadaver
ensangrentaron las armas:
(què dexa el enojo el que
por el desenojo mata?)
Templo el homicidio el ceño;
reducida la amenaza
de la inundacion al coto
de las margenes que oy guarda:
Pero apenas el peligro
celsò, quando en vez de gracias;
dieron a los Cielos quejas,
lamentando mas la falta
del Mago Fiton, que no
la culpa que se le causa:
con que enojados segunda
vez los Diòses, la passada
ruina trocaron en otra,
para cuya cruel, estraña
ira os prevengo, ya que

El Laurel de Apolo.

si hasta aqui supisteis, aya
novedad desde aqui, oyendo
lo que en vuestra ausencia passa.
El monte que zozobrado
baxel fue, y de la resaca
à los embates, quedò
mal enjuto de las claras
luzes del Sol, y no bien
oreado de las Auras,
en corrompidos vapores
de ovas, legamos, y iamas,
se poblò de inmundos môstruos
desde la cumbre à la falda.
Entre cuyas venenosas
especies, la mas tirana,
mas horrorosa, mas fiera,
mas terrible, y mas infauza,
fue vna escamada terpiente,
que abrigandose en la estancia
de la cueva de Fiton,
motivo à las siempre vagas
supersticiones del vulgo,
ser de su cadaver alma.
Esta, pues, ni ave, ni fiera,
ni pez, siendo así que en agua,
en tierra, y ayre, pez, fiera,
y ave, corre, buela, y anda,
sirviendose para todo,
en el ayre de las alas,
en la tierra de los pies,
y en el mar de las escamas:
Con su anhelito el ambiente
infesta, siempre que brama;
y siempre que pace, ò bebe,
con su espuma ondas, y plantas;
tanto, que apenas ay flor,
que no sea avenenada
cicuta, siendo ya en todo
el Orbe ponçoña amarga,
para el abulo de hechizos,
de ilusiones, y fantasmas,
la menos tocada yerva

de los montes de Tesalia.
No en esto solo el estrago
de tanto escandalo para,
fino en que, vandido môstruo
de todas estas Campanas,
los errados peregrinos,
y moradores asalta,
hasta que vnos, y otros sean
de sus preias, y sus garras
sangriento despojo, à cuyo
terror, viendo quante engaña
peligro que no escarmienta,
bolviò à sus primeras ansias
el vulgo, reconociendo,
que no ay medios que le valgan,
que no sean acudir
con dones, feudos, y patrias,
à los enojados Dioses:
pues quanto mas los agravia
nuestro error, tanto mas nuestro
rendimiento los aplaca:
y así, en divididas tropas
de mil festivas esquadras,
que con varios instrumentos
himnos à ambos Dioses cantan,
al Templo de Apolo oy suben,
los hombres por vna vanda,
y las mugeres por otra
al Templo de Venus, y para
que ofrendas, y sacrificios
mejoren sus esperanças.
Yo, que al ruido, dexè el Coro
de Ninfas, y acompañada
de vnos rusticos villanos,
seguir quise las estampas
del femeníl esquadron,
fenti moverse vnas matas;
y presumiendo que fuera
alguna pequeña caza,
que llevar al sacrificio,
¡ quírita quise, y matarla.
Llego a vnas la torcida

senda dexé, y de la aljava
al arco puse la flecha,
quando entre las verdes jaras
de vn ribazo, à quien servian
de entretexida muralla
sobre dos desnudas peñas
quatro mal vestidas zarças,
el monstruo vi, à cuyo horrible
assombro bolviò la espalda
la amedrentada quadrilla,
y yo absortamente elada,
no ay quien me socorra, juzgo
que dixé, y di desmayada
en tierra, donde no supe
de mi (ay infeliz!) hasta
que en los braços de los dos
perdi el susto, y cobré el habla.
Y pues se dexa inferir,
que mañ lamente incauta
la hiera, estava en acecho,
y al vér tanta gente, y armas,
à ocultarse al monte hiria,
con el instituto que alcança,
quiza heredado de quien
la diò el nombre, pues la llaman
todos el monstruo Ficon.
Y pues con su fuga, passá
de vn susto en otro la duda
de a quien le debo las gracias,
por no agraviar à ninguno,
puesto que muger que paga
à dos à ninguno obliga,
y antes à entrambos agravia,
quiero à segunda experiencia
dexar la duda fiada;
y así, el que desde oy (oïd)
por mi vna fineza haga,
serà quien de mi socorro
merezca el triunfo, y la palma.
La fineza ha de ser, que
tu Z. falo, que con tanta
vanidad no amar blasfonas,

finjas amar; tu, que amas;
Silvio, finjas que aborreces;
de manera, que trocadas
las inclinaciones, vea
yo, en ti rendimientos, y ansias;
en ti olvidos, y desdenes:
que el que con mayor ventaja
dissimulare su afecto,
y el no afecto suyo trayga
mas desmentido à mis ojos,
serà el que vencido aya
en la question; y porque

Dentro grita de villanos.

ya de entrambos Templos baxan
las tropas, haziendo à vn tiempo
con festivas consonancias
de instrumentos, y de voces,
vnas à otras la salva.

Cautelad vuestras pasiones,
que yo librando la paga
del socorro de mi vida
à vna experiencia tan rara;
he de vér quien haze mas
en servicio de vna Dama,
quien lo que ama dissimula,
ò finge lo que no ama.

Silo. Advierte, que no es igual
el partido, que me encargas,
Dafne, à mi lo mas dificil.

Zef. Qué lo mas dificil llamas?

Silo. Dissimular vn afecto,
que mudo volcan del alma
siempre esta ardiendo, y no es
posible que modo aya
con que la llama se oculte,
para que sin humos arda.

Zef. Quanto es mas dificultoso
querer, que donde no ay llama
aya, ni aun humo, pues no
respira el, donde ella falta?

Silo. Caer en defectos es fuerça
el que dissimula que ama,

El Laurel de Apolo.

pues lleva dentro de si
quien lo contrario le manda.
Zef. Quanto es mas torçoso, que
en ellos quien finge cayga,
pues no lleva quien le acuerde
el precepto que le encargan?
Sil. Si, mas como dormirà
afecto que no descansa,
teniendo siempre el oido
despertador que le llama?
Zef. Y como despertará
à las horas señaladas
el que sin despertador
goza el sueño en quietud blanda?
Sil. Podrà representar bien
vno vn papel, quando anda
ofuscada la memoria
con dos versos de otra frase?
Zef. Podrà atenderse al punto,
que desde dentro le habla,
que es lo que no podrá hazer
el que aun apunto le falta.
Sil. Fingir es accion, que no
haze vno en hazerla nada,
pues haze por obediencia
lo que otros hazen por gala.
Zef. Menos el que dissimula
haze, pues es cosa clara,
que mandarle que no diga,
es mandarle que no haga.
Sil. Y no haze arto en padecer
el que padeciendo calla?
Zef. No, que el que calla no tiene
la obligacion del que habla,
pues le obliga à que sea bueno,
y à essotto el callar le basta.
Sil. Quien finge. *Zef.* Quien dissimula.
Sil. No siente. *Zef.* No espera.
Dasn. Batta, *Ruido dentro.*
que el tiempo lo dira, y mas
quando vuetra porna atajan
las tropas, que ya del monte

al valle buelven, mezcladas
vnas con otras, baylaudo
al compàs de lo que cantan.
Sil. Pues aunque tema ser yo
quien à lo mas se adelanta,
desde aqui desengañado
mi amor, en tu vida, ingrata,
veràs en mi, sino olvidos,
desdenes, ceños, mudanças.
Dasn. Aun no sentidos disuenan
los desayres. *Zef.* Porque nada
quede à deberte, divina
Dasn. Rendido à tus plantas,
en tu vida en mi veràs
vno amor, finezas, y ansias.
Dasn. Aun fingidos fueran bien
rendimientos: ay del alma
que se dà à tan vil partido,
como vivir engañada
de afecto que agravia huyendo,
y afecto que amando agravia!
*Salen por vn lado Flora, Bata, y otras
Zagalas, y por otro salen Lauro, Rusti-
so, y otros Zagales, todos con instru-
mentos cantando, y baylando.*
1. Coro de muger. Viva la gala.
2. Coro de hombres. Viva la gala.
Coro 1. De la madre del amor.
Coro 2. Del hijo del Alva.
Coro 1. De la Diosa de la hermosura,
el donayre, y la gracia.
Cor. 2. Del q̄ es Dios en valles, y môtes,
de flores, y plantas.
Todos. Viva la gala, viva la gala
de la Madre del Amor,
del hijo del Alva.
Muger 1. Viva la gala de aquella
ciara vespertina Estrella,
que en seguir del Sol la huella
la primera se señala.
Todos. Viva la gala.
Homb. 1. Viva la gala de aquel

De Don Pedro Calderon.

siempre amante, siempre fiel

Astro, que en saliendo el,
todos los demàs iguala.

Todos. Viva la gala. *Bat.* Tambien mi
còpra ha de ir. *Rust.* Y la mia.

Vnas. Vaya. *Otros.* Vaya.

Bata. Viva la gala dichosa
de la que en el Cielo es Diosa,
y por acà es otra cosa,
no sè si buena, ò si mala.

Todos. Viva la gala.

Rust. Viva la gala, y la accion
del padre de Faraon,
que ha de matar al Figon,
que à si solo se regala.

Todos. Viva la gala, viva la gala
de la madre del Amor,
del hijo del Alva.

Dafn. Dezidme, galan pastor.

Rust. Fuera, que conmigo habra:

Dafn. Dezidme, zagala bella.

Bata. Y conmigo. *Dafn.* Que es la causa
de que tan alegres todos
bolvais à vuestras cabañas,
despues de los sacrificios
que aveis hecho?

Bata, y *Rust.* Oye, y sabrasla.

Bata. La Diosa veràs. *Rust.* El Dios
Pollo. *Bata.* Calla tonto. *Rust.* Calla
sabida. *Bata.* Yo he de dezirla.

Rust. Esse no, yo he de contarla.

Bata. A mi me la pescudo,
pues dixo, bella zagala.

Rust. Y à mi, pues dixo, galan
pastor. *Laur.* Quita loco.

Flor. Aparta necia.

Rust. Es mas galan pastor vsted que yo?

Bat. Es mas bizarra zagala vsted, q̄ yo?

Flora, y *La ura.* Oye

Dafne, y sabras lo que passa.

Laur. Mas si vâ à dezirlo *Flora,*
la primacia he de darla,

que la Vrbanidad mäs ruda
se precia de cortesana
con la belleza. *Flor.* Aunque no
lo es la mia, he de aceptarla.

Al Templo de Venus (*Dafne,*
bella, Deidad soberana
de las Ninfas del Penco)
llegamos, donde postradas
todas, hizimos rendida
adoracion à sus plantas.

Las ofrendas que llevamos,
pusimos sobre sus aras,
y en devota aclamacion,
mezclamos en voces altas
endechas, que el temor llora,
con himnos, que el amor canta.
La Diosa (que hasta las Diosas
con las dadivas se ablandan)
en voz de su estatua dixo,
que el sacrificio aceptava,
y que el Amor, descendiendo
de su soberano Alcazar,
con las plumas de sus flechas
en las plumas de sus alas,
seria quien presto nos diese
de aquesta fiera vengança.

Laur. Lo mismo Apolo nos dixo,
y que usando de las armas
con que Delfos Cazador
le viò vn tiempo en sus môtañas,
à Tefalia disfrazado
vendria, en cuya esperança,
bolvemos cantando tedes,
en hazimiento de gracias.

Ella, y *todos.* Viva la gala
de la madre del Amor,
del hijo del Alva.

Dafn. Pues yo, hasta llegar tambien
à la orilla que de nacar
guatnece el sacro Penco,
con tales nuevas vsans,
con todos ire. *Silo.* Y trãsti

quien

El Laurel de Apolo.

- quien adora las estampas de tu pie.
- Dafn.* Tan presto yerras,
Silvio el papel que estudiavas?
- Silv.* Olvidose me que avia
de olvidar; mas ya tirana,
mas ya aleve, mas ya fiera,
equivocando las ansias
que padezco verdaderas,
con las que desmiento falsas,
iré huyendo de tu vista. *Vas.*
- Dafn.* Zefalo, como no tratas
seguirme, quando me ausento?
- Zef.* Así, no se me acordava
de que estoy enamorado:
ya voy siguiendo tus claras
luzes. *Dafn.* Qué mal se dominan
inclinaciones contrarias!
- Flor.* Hasta llegar à la orilla,
vaya de musica. *Todos.* Vaya.
- Cantan.* Viva la gala, viva la gala
de la madre del Amor,
del hijo del Alva;
de la Diosa de la hermosura,
el donayre, y la gracia;
del que es Dios en valles, y montes,
de flores, y plantas: Viva la gala
de la madre del Amor,
del hijo del Alva.
- Vanse cantando, y baylando, y quedan*
Bata, y Rustico.
- Rust.* No es bueno, que hasta el baylar
por Valles, y Montes canta?
- Bata.* Rustico como te quedas?
- Rust.* Cansado me quedo, Bata,
à tomar aliento, aunque
si viera que te quedavas
tu, me fuera, por no verte.
- Bata.* Mal el pergeño me pagas
con que picaslo que te quiero,
si es que el magin no me engaña.
- Rust.* Pues engañete el magin,
si es posible, que yo halta
que enqentre à quien me merezca
no he de amar.
- Data.* Pues alimaña,
quien que te merezca quieres,
fino vna desesperada como yo?
- Rust.* Pues avrà mas
de estarme, como estava,
mogrollo de Amor? *Bat.* Paes èl
venir tiene à las montañas,
yo me quexaré à èl de ti.
- Rust.* Como, dime, mentecata,
le has de conocer, si Amor
para venir te disfraza?
- Bata.* Los Dioses, aun disfraçados,
dan de quien son señas raras,
que no habran cono mosotros.
- Rust.* Pues de que manera habran?
- Bata.* Con tan dulce aetodia,
tan suave consonancia,
que siempre suena su voz
como musica en el alma:
y así en oyendole que haze
gorgoritas de garganta,
catale Dios. *Rust.* El tabello
es bien, porque todos hagan
essa distincion; mas dime,
todo lo que dicen cantan?
- Bata.* Quando habran entrési,
que se yo lo que les pasla?
fuera de quien les quita
que tal vez. *Dentr.* A las montañas
patores. *Otr.* Al bosque. *Otro.* Al rio
- Otro.* Al monte. *Otro.* Por aqui ataja.
- Bata.* Però qué es esto?
- Dentro.* Patores,
huid del valle porque baxa
à el la fiera. *Bata.* Ay de mi triste!
- Rust.* De mi alegre, si te agarra
primero que à mi.
- Bat.* No hara,
que asida yo à tus espaldas,
primero ha de dar contigo.

De Don Pedro Calderon.

Al huir él, se ase ella de sus espaldas, sin verla él, buye, y ella tras él.

Rust. Ay señores, ya me agarra,
ya trincha, ya me muerde,
ya me engulle, ya me masca.

Bat. Que tiébras que aun ño es la fiera
mentecato quien te traga?

Rust. Pues quien me tiene? *Bat.* Yo soy.

Rust. Aun peor está que estava,
que fiera por fiera, no
la quedas à deber nada;
mas yo huiré por esos trigós.

Bata. Y yo por ellas echadas.

Desase de ella, y al entrarse cada uno por su puerta sale por la de Bata Cupido vestido de pastor, y Apolo de cazador por la otra, cantando todo lo que representan.

Apo. Dime barbaro Pastor.

Cup. Dime, rustica Villana.

Apo. Si fueron las voces tuyas.

Cup. Si fueron tuyas las ansias.

Apo. En qual destas duras quiebras.

Cup. En qual destas peñas altas.

Apo. Es donde el monstruo se oculta?

Cup. Es donde la fiera anda?

Rust. Aunque vited me lo pescude
con armonia tan branda.

Bata. Aunque saberlo pretenda
vited con dulçura tanta.

Rust. Que me dà à entender q̄ es pollo,
que viene en su busca à caza.

Bata. Que piense que es Escopido,
que ya ha venido à matarla.

Rust. No estò para echar el huelgo:

Bata. No estò para echar el habra.

Rust. Si ella quedò de venir.

Bat. Serpiente es de su palabra.

Rust. Por ai esperarla puede. *Vas.*

Bata. Por ai puede aguardarla. *Vas.*

Repr. Cup. Ya podeis pedir albricias,
altos montes de Tesalia.

Repr. Apo. Ya incultas selvas, podeis
alentar con esperanças.

Cup. Pues disfrazado pastor
Amor, à vosotros baxa.

Apo. Pues en vosotros, fingido
Cazador Apolo anda.

Cup. A aquella parte parece
que se han movido las ramas.

Apo. Ruido entre aquellos peñascos
han hecho troncos, y plantas.

Cup. Si será el monstruo el q̄ esconden?

Apo. Si es el Fiton el que guardan?

Cup. Mas què miro!

Apo. Mas què veo!

Cup. Què te admira?

Apo. Què te espanta?

Cup. Verte Cazador: adonde
estàn de Admeto las vacas?

Apo. Mirarte à ti de pastor
en monte de fieras tantas?

Cup. Porque, si matar al fiero
Fiton mi madre me manda?

Apo. Porque no sè que se hiziesen
para los montes tus armas.

Canta. No desdore, Cupido,
tu arco, y tus flechas,
que es desayre de hermosas;
que maten fieras.

Canta Cup. Antes quiero que vean,
sagrado Apolo,
que de Amor las armas
lo rinden todo.

Apo. Teme à los despenados,
no diga alguno,
que tus flechas se emplean
bien en los brutos.

Cup. Quando el Bruto no sienta
de que mal muere,
sentirà por lo menos
sentir que siente.

Apo. Tu peligro rezela,
que no es trofeo

El Laurel de Apolo.

tan gran monstruo de vn niño
desnudo, y ciego.

Cup. Aunque amor es ciego,
desnudo, y niño,
quando le ha retirado
ningun peligro?

Apo. Yo he venido à esta empresa,
y ha de ser mia.

Cup. Quien avrà, sin ser loco,
que à Amor compita?

Apol. Quien adelantando
su valor, sepa
de sus rayos, adonde
corre la fiera;
y antes que tu llegues,
la avrè postrado.

Cup. Si tus rayos enferman,
matan mis rayos:
y assi, aunque la encuentres,
dirà mi esfuerço.

Dent. Ay que terror! qué assombro!

Libia dent. Valedme Ciclos!

Apo. Mas qué voces son estas? *Cup.* No
sé, que solo sé que el escucharlas
me tiene absorto. *Salé Libia buyèdo.*

Lib. Gallardos Cazadores,
que segun iustificar
dexa al ombro el careax,
y en la mano el marfil:
Sin duda à nuestros montes
de vezino confin
venis, buscando caza,
sin ver donde venis.
Muger infeliz soy,
pues estais dos, partid
con deudas de muger
lastimas de infeliz,
y dadme amparo: Libia,
de Venus (ay de mi!)
Sacerdotisa soy,
viendo al Templo subig
las Zagalas del Valle,

con vnas de quien fui
deuda, ò amiga, quise
el camino partir,
y avriendolas dexado
en el bello jardin,
que haze la falda al monte;
bien como astuto vil
aspid que disfraçado
se disimula, vi
que al passo me salta
Fiton de quien à oir
avreis llegado, que es
terror deste Pais:
Pero que me detengo
(ay truce!) en referir
su furia, y mi peligro,
si en mi alcance tras mi:
Mas al verle, no puedo,
no puedo proseguir,
que es mordaza al hablar
el lazo del sentir.

Apol. No temas, Libia bella;
que delante de ti,
de tu vida ferè
defensa yo. *Lib.* Al oir
lo dulce de tu voz,
me dàs à presumir,
que eres Deidad, que el Ciclo
dà en mi amparo. *Cup.* Ay de mi!
que al verte de tan cerca

Caesele el arco, y la flecha:
arco, y flecha perdi.

Apo. Porque amor en su amparo
no intentas preferir?

Cup. Por no vencerle à el,
sin que el te vença à ti.

Apol. No es esto, sino que
Amor en qualquier lid,
se entra al principio ossado;
sale cobarde al fin.

Y para que conozcas
mi esfuerço, este tutil

De Don Pedro Calderon.

Harpon, rayo sin llama,
paxaro sin matiz,
Cometa de los ayres,
veràs bolar, y herir,
siendo el Fitò mi triunfo. *Vas.*

Lib. Què valiente à salir
al passo vâ à la fiera!
y què fiera (ay de mi!)
ella le mira! entrambos
vibrando à vn mismo fin,
ella sus acerradas
nabajas de marfil,
y el de su arco la cuerda:
què tiro tan feliz!
que falseando à la escama
las conchas que bruñir
pudo, al temple del Sol,
del ayre el esmeril
al coraçon penetra,
à cuyo tiro vi,
reboloteando el ala,
de la inhiesta cerviz
el crinado copete
desmelenar la crin:
Por boca, y por heridas
yâ verter, yâ escupir
de venenosa nieve,
de infestado carmin
dos fuentes veen las flores;
y tanto, que al teñir
su tez, lo que topacio
naciò, muere rubi.
Tumulo es de esmeralda
el risco, al sacudir
la cola; pues le haze
sus bobedas abrir,
en cuyo seno ya
rendido, convertir
se oye el fiero bramâr
en tinido gemir.
Y pues amedrentados
huyen todos de aqui,

venid vosotras, Ninfas
del Peneo venid,
quantas de sus cristales
el liquido viril
en bobedas de nacar,
plata, y coral vivis:
venid, pues, à mis voces:

*Salen seis Ninfas, vestidas de escamas,
y tocadas de corales, y perlas, y Dafne;*
y por otra puerta Rustico.

Cant. todos. Què nos quicres, nos di,
que à todas à tu acento
obligas à salir
del cristalino alvergue
que habitamos? *Rust.* Y à mi
de entre aqueflas dos peñas,
adonde me escondi,
porque aun no dexò el miedo
animo para huir.

Lib. Que las rendidas gracias
deis al que reducir
pudo nuestro temor
el mas glorioso fin:
alli Fiton herido
yaze, y triunfante aqui
quien pudo darle muerte;

Cant. tod. Quien eres, ò gentil
joven, que tanto triunfando
llegaste à conseguir?

Sale Apolo cantando.

Apol. Apolo soy, ò Nintas,
que del azul zafir
à cumpliros baxè
la palabra que os di:
y aunque quiso el Amor
conmigo competir,
el triunfo ha sido mio.

Rust. Yo lo quise dezir,
quando el Amor, dixeron
que avia de venir;
porque, què avia de hazer
ya niño, sino huir

El Laurel de Apolo.

Del coco? Sale Cupido al paño.

Lib. Qué esperais?

llegad todas, rendid
las vidas à sus plantas.

Cup. Qué esto palle por mi!

Todas. Todas ellas estamos.

Dafn. Y yo la mas feliz,
pues por hija me toca
de Penco, aplaudir
tan gran vitoria, quiero
matizar, y pulir
de jazmin, y de rosa
vna guirnalda, à fin
de coronar sus sienas;
y pues deste Pensil
se viene à la mano
desde el lirio al jazmin,
las flores ciento à ciento,
las rosas mil à mil,

Haze vna guirnalda;

Admite (ò sacro Apolo)
en honra desta lid,
oy por todas, de Dafne
el don: mas ay de mi!

*Al ir à ponerle à Apolo la guirnalda, se
le cae, quedando con las manos sobre
la cabeza de Apolo.*

que al ponerle en tu frente,
deslumbrada al Ofir
de tus rayos en tierra
se cayò. **Apo.** Esso es dezir,
que si jazmin, y rosa
mi frente han de ceñir,
vienen à estar de mas,
con el florido Abril
de tus labios, y manos
la rosa, y el jazmin.

Dafn. No es, ay trille!

Apo. Pues qué es?

Dafn. No sé mas de que al ir
à coronar tus sienas
con mi guirnalda, y

que otra de verdes hojas
flechava contra mi
ardientes rayos, cuyo
pavor me haze aflagit
tanto, que sin fatigas
del sincel, y el buril,
parece que animado
tronco, el hado de mi
và labrando vna estatua;

Lib. No, bella Dafne, assi
dés al agujero el dia,
y en tanto que subir
pueda al Templo la fiera
à adornar su piel vil
del dintel de su puerta
el gravado perfil,
hasta él, acompañado
à su Deidad, venid,
cantandole la gala.

Rust. Yo, pues, que no perdi
en el passado lusto
mi frauta, y tamboril;
y de lance me hallo
Niño barbado aquí,
por el camino haré
el son; y aun he de ir
haziendo de repente
las copras del festin,
dando la vaya à Amor;
y el triunfo à Apolo. **Vna. Di.**
que todas à tu modo,
por maz solaz, seguir
queremos tus frialdades.

Rust. Pues todas prevenid
las conchas, y los ramos
de coral, que soprir
puedan los instrumentos. 2. Ya está.
*Toman todos ramos colorados, y unas
zarjetas à modo de conchas, con
que hazen el son.*

Rust. Empiezo? **Tod.** Si.

Dafn. Fuerça es con todas, Ciclos,

De Don Pedro Calderon.

mis penas de sentir.

Apo. Mira en mi aplauso, Amor,
que caso hazen de ti.

Cup. Pues que de zelos muero,
nunca mas Amor foi,
pero de mi vengança
presto llegará el fin. *Vase.*

Cár. Rust. Ninfas q̄ el rio, y el prado
vuestro igual alvergue es,
siendo en semanas del hado
Sabados del Amor, pues
no sois carne, ni pescado.
Sabed que Apolo, y Amor
jugavan este Verano;
y Apolo, como es Doctor,
salìo à la primera mano
triunfando de morador.
Amor, al verse arrastrado;
vn triunfo sirviò de pie,
y dexò el juego picado,
sin hazer baza, porque
no haze baza Amor valdador:
Con que de Apolo el clamor
dixo, viendo su ofradia,
tiritando de temor:

Titiriti, que de Apolo es el dia;
titiriti, que no del Amor. *Baylan.*
Tod. Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.

Rust. Titiriti, que el Rapaz ceguezuelo.
Todos. Titiriti.

Rus. Corrido ha quedado. *Tod.* Titiriti.

Rust. Pues de miedo ha dexado.

Todos. Titiriti.

Rust. Caer el arco en el suelo.

Todos. Titiriti.

Rust. Porque el Sol matò al abuelo.

Todos. Titiriti.

Rus. Al monstruo traidor. *Tod.* Titiriti.

Rust. Con vn passador,
quando con vna modorra podia.

Todos. Titiriti, que de Apolo es el dia,

titiriti, que no del Amor.

JORNADA SEGUNDA:

Repitè dètro el estriuvillo, y sale Cupido.

Rust. dent. Buelva el festivo rumor
de la metrica armonia,
repitiendo con primor:
Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.

Tod. Titiriti, &c.

Cup. Què estos valdones, Cielos,
me obliguen à sentir
miedos de vn bruto, quando
me debiera lucir
el no ser bruto, triunfo para mi?
Mas ya, cobrado el arco,
y flechas que perdi,
verà el Celeste Coro,
que al que vencìo venci:
Flecha de oro su pecho
para amar, ha de herir,
quando el Dafne, à quien
tejer las flores vi,
flecha de plomo hiera,
porque los dos assi
lleguen, aborreciendo,
y amando à discurrir,
que no son brutos triunfo para mi?
Y porque contra todos
sera en vano esparcir
flechas, el ayre tengo,
pues Dios del ayre fui,
de infestlar: hà del Eco?

Sale Ninfa Eco.

Eco. Què quieres? *Cup.* Fiar de tñ
à mi honor la vengança.

Eco. De què suerte?

Cup. Oye. *Eco.* Di.

Cup. En todos tus espacios,
voz no haz de repetir,
que no sea amor, amor

De Don Pedro Calderon.

mis penas de sentir.

Apo. Mira en mi aplauso, Amor,
que caso hazen de ti.

Cup. Pues que de zelos muero,
nunca mas Amor foi,
pero de mi vengança
presto llegará el fin. *Vase.*

Cár. Rust. Ninfas q̄ el rio, y el prado
vuestro igual alvergue es,
siendo en semanas del hado
Sabados del Amor, pues
no sois carne, ni pescado.
Sabed que Apolo, y Amor
jugavan este Verano;
y Apolo, como es Doctor;
salìo à la primera mano
triunfando de morador.
Amor, al verse arrastrado;
vn triunfo sirviò de pie,
y dexò el juego picado,
sin hazer baza, porque
no haze baza Amor valdador:
Con que de Apolo el clamor
dixo, viendo su ofradia,
tiritando de temor:

Titiriti, que de Apolo es el dia;
titiriti, que no del Amor. *Baylan.*
Tod. Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.

Rust. Titiriti, que el Rapaz ceguezuelo.
Todos. Titiriti.

Rus. Corrido ha quedado. *Tod.* Titiriti.

Rust. Pues de miedo ha dexado.

Todos. Titiriti.

Rust. Caer el arco en el suelo.

Todos. Titiriti.

Rust. Porque el Sol matò al abuelo.

Todos. Titiriti.

Rust. Al monstruo traidor. *Tod.* Titiriti.

Rust. Con vn passador,
quando con vna modorra podia.

Todos. Titiriti, que de Apolo es el dia,

titiriti, que no del Amor.

JORNADA SEGUNDA:

Repitè dètro el estriuvillo, y sale Cupido.

Rust. dent. Buelva el festivo rumor
de la metrica armonia,
repitiendo con primor:
Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.

Tod. Titiriti, &c.

Cup. Què estos valdones, Cielos;
me obliguen à sentir
miedos de vn bruto, quando
me debiera lucir
el no ser bruto, triunfo para mi?
Mas ya, cobrado el arco,
y flechas que perdi,
verà el Celeste Coro,
que al que vencìo venci:
Flecha de oro su pecho
para amar, ha de herir,
quando el Dafne, à quien
tejer las flores vi,
flecha de plomo hiera,
porque los dos assi
lleguen, aborreciendo,
y amando à discurrir,
que no son brutos triunfo para mi?
Y porque contra todos
sera en vano esparcir
flechas, el ayre tengo,
pues Dios del ayre fui,
de infestlar: hà del Eco?

Sale Ninfa Eco.

Eco. Què quieres? *Cup.* Fiar de tñ
à mi honor la vengança.

Eco. De què suerte?

Cup. Oye. *Eco.* Di.

Cup. En todos tus espacios;
voz no haz de repetir,
que no sea amor, amor

El Laurel de Apolo.

ta Coro ha de dezir;
que yo harè que ninguna
sus ecos llegue à oir,
que no muera al encanto
de amar, y de sentir.

Eco. Si harè, que tu vengança
tambien me toca à mi,
pues muriendo de amor,
es lustre mio dezir,
que no son brutos triunfo para ti.

Dentro grita de Pastores.

Cap. Pues a elparcir entre estas
vozes que contra mi
prosiguen el aplauso
de mi opuesto Adalid,
las tuyas, entre tanto
que yo voy à fundir
harpones que publiquen,
que es mi poder feliz,
contra las fieras no,
contra los Dioses si.

Eco. Bien haràs, que el que sepan;
tambien me importa à mi.

Los aos. Que no son brutos triunfo
para ti. *Vase Cupido.*

Eco. Y así, en tanto, à esse eco
mi Coro interrumpir
verás de tu alborozo el plazer. *Vas.*

Dent. Vafn. Protegid,
y bairá perder su esplendor
de vista en la noche fria,
no cesse alegre el rumor.

*Buenos otra vez à salir todos baylan-
do, como entraron.*

Todos. Titititi, que de Apolo es el dia,
titititi, que no del.

*Passa por entre ellos Eco cantando, y
todos se suspenden.*

Eco. Amor, amor, amor.

Lib. Nunca el eco ha respondido
tan dulcemente veloz.

Vafn. Dizes bien, pues es su voz

boreal imán del sentido;

Apol. Qué es lo que os ha suspendido;
que à todas turbar se ve?

Flor. No se mas de que quedè
yo aborta. *Laur.* Yo tan sin mi,
que no se lo que senti.

Rust. Y si, pues que no lo se.

1. Qué ansia! 2. Qué pena! 3. Qué horror!

4. Qué pafmo! 5. Qué desconfuelo!

6. Qué sentimiento!

Tod. Quien Cielo el ayre inficiona?

Vanse cada uno por su parte.

Det. Coro. 1. Amor. *Apol.* Oia, el grad;

Vafn. Es error,

que si el amor ofendido
contagio del ayte ha sido,
advicite, que à tu poder
mayor monstruo que vencer
le queda, que el que ha vencido. *Vase*

Apol. Pues no le temais, que lleno
el ayre de otra armonia,
pues es la musica mia,
vencerà el encanto agenos
Iris bella! *Salte Iris.*

Iris. Qué me quieres?

Apol. Que pues tormentas reduces,
y a la merced de mis luzes
Deidad de las nubes eres;
remontando a ellas las aves,
de cuya musica he sido
Maestro, solamente olvido
digan tus coros suaves;
para que de mi vencido
Amor, temple su furor,
dando à venenos de amor
contra venenos de olvido. *Vase*

Jua. Tu verás que el primer medio
de lograr su desengaño,
serà prevenir el daño,
porque cuiden del remedio;

Canta la Ninfa Iris.

Iris cant. Oia, nao, ha del vall. Pastores;
huid,

De Don Pedro Calderon.

huid, porq̄ anda otra fiera en el monte;
y fiera mas fiera en saña, y rigor,
ò el Eco lo diga en sus ecos.

Coro. 1. Amor.

Iris. Y así, pues amor, los ecos esparcē,
aquí repitan olvido las aves; porque
competido

de Amor el agravio, y de Apolo el favor
publiquen en lides de olvido, y amor,
los ecos. Coro. 1. Amor. Iris. Las Aves.
Coro 2. Olvido.

Todos. Porque competido
de amor el agravio, y de Apolo el favor,
publiquen en lides de olvido, y amor,
los ecos amor, y las aves olvido.

Vase Iris, y sale como oyendo la musica
Silvio por la parte del olvido, y Ze-
faio por la del amor.

Zef. Los ecos amor?

Silv. Las aves olvido?

Zef. Despues que haziendo porfia,
por no dexarme vencer
de Silvio, di en aprender
como à Dafne fingiria
que la amava, noche, y dia
fiento en el alma vn ardor
tal, que hecho tema el dolor;
me parece que he traído
trás mí vna voz, que al oído
siempre está diziendo.

Coro 1. de Eco. Amor.

Silv. Desde que por merecer
con Dafne, di en estudiar
como se ha de desvelar
lo que se ha de padecer,
tal aprehension di en hazer,
que dueño de mi sentido,
no sé que ilusión ha sido,
la que me sigue veloz,
que parece que vna voz
siempre está diziendo.

Coro 2. de Iris. Olvido:

Zef. Qué fuera que como aquel,
que domestica vna fiera,
quando ya la considera
rendida, obediente, y fiel,
juega con ella, y cruel
buelve à su primer furor;
familiarmente traidor,
viendo que con él jugava,
buelva contra mi la brava
natural violencia.

Coro 1. de Eco. Amor.

Silv. Qué fuera que como quien
teme vn veneno violento,
suele hazer del alimento,
porque quando se le den,
el mal se convierta en bien,
huviera de mi afecto sido;
pues de vn olvido he temido
morir, y buscando el medio,
se ha venido hazer remedio
del olvido el mismo.

Coro 2. de Iris. Olvido.

Zef. Tal vez oí que por ensayo,
polvorista artificial
fingió vn trueno de metal,
y encendió contra si el rayo:
mucho en mi mortal desmayo
rezelo que mi valor
muera à manos de mi error,
pues quando à ensayar me llega
de amor al fuego, su fuego
rebienta contra mi.

Coro 1. de Eco. Amor.

Silv. A vn hombre que adoleció
de vn mal que no conocia,
aleve enemigo vn dia
con la herida que le dió,
el mal le manifestó,
y quedó convalécido:
yo así del olvido herido;
le tuve por homicida,

hasta

El Laurel de Apolo.

hasta ver que me dió vida,
por darme muerte él.

Coro 2. de Iris. Olvido.

Zef. Qué nuevo afecto traidor
triunfa de mi libertad?

Silo. Qué auxiliar nueva Deidad
se declara en mi favor?

Coro 1. Amor. *Coro 2.* Olvido.

Silo. Olvido? *Coro 1.* Amor.

Zef. Amor? *Los dos.* Pero es error.

Zef. Aver delirios temido.

Silo. Aver favores creído.

Los dos. Por mas que en vago rumor.

Los dos, y los Coros. Publiqué en lides
de Apolo, y amor.

Coro 1. Los ecos amor.

Zef. Los ecos amor.

Coro 2. Las aves olvido.

Silo. Las aves olvido. *Sale Dafne.*

Daf. Los ecos amor, las aves olvido?

Por salir de vna ilusion,
viendoos Pastores, aqui
vengo à saber: ay de mí!
que Zefalo, y Silvio son.

Silo. Pues de qué es la suspension?

Zef. Profigue, qué causa fue
la que te traxo? *Daf.* No sé,
que aunque saberla quisiera,
no que de ninguno fuera

de los dos. *Los 2.* Porque? *Daf.* Porq̃
temo, que à vuestra porfia
bolvais; y aviendome hallado
bien con no aver declarado
à quien la vida debía,
no la experiencia quería
de la passada question,
que acuerde la obligacion;

Silo. Por mi, poco que temer
tienes, que yo sabré hazer
desprecio la pretension.

Que ya, sin que sienta cuerdo
el mirar me aborrecido,

solo me acuerdo en mi olvido,
que de que olvido me acuerdes:
Nada ya en perderte pierdo,
y así, no temas, ò bella
Dafne, que hable en mi querella.

Dafn. Qué mas, para mi pesar,
en ella quieres hablar,
que hablando, no hablar en ella?
Que si el que ha de fingir eres
traer tus penas escondidas,
fingiendo lo que me olvidas,
me acuerdas lo que me quieres.

Silo. Bien hasta aqui ingrata infieres;
pero viendo desde aqui,
que vivo tan sobre mí,
que aun fingiendo no me quexo;
y con Zefalo te dexo,
por ir huyendo de ti,
verás que mi olvido hallò
causas que tu no previenes,
pues falso con los desdenes
pude no estarlo, mas no
con los zelos; y pues yo
me ausento sin los rezelos;
los sustos, ni los desvelos
de ver al competidor,
como llevará tu amor
el que se dexa tus zelos?

Daf. No cruel. *Zef.* No, cruel,
tu voz le detenga, no,
que esto es querer que halle yo
los zelos que dexò él.

Daf. Tu, porque? *Zef.* Porque yo fiel
amante tuyo, rendido
à tus plantas, el perdido
tiempo que no te amé lloro;
y pues tu hermosura adoro,
à pesar de aquel temido
hado, no trás esse fiero
desden vayas ofendida,
que si él finge que te olvida;
yo no finjo que te quiero.

Dafn.

De Don Pedro Calderon.

Dafn. La misma razon infero,
que en el, en ti, y no se à quien
el premio mis ansias den;
pues amor, y olvido igual,
aunque el no fingió mal,
tambien tu lo finges bien;
y pues conocer se dexa
quanto fue mi examen necio;
ni desto he de hazer aprecio,
ni de aquello he de hazer quexa:
y assi, de entrambos se alexa
corrido mi d. sengaño.

Zef. De que? *Daf.* De que es igual daño
pesando males, y bienes,
oir por engaño desdenes,
que favores por engaño. *Yendose.*

Zef. No; si à este campo venias
con la duda que no se,
te buelvas con ella, en see
de no oir las ansias mias;
y pues de mi no la fias,
à que otro le diga espero
dar lugar, que el dia primero
que sabes que se querer,
no quiero mas, que saber
que se que sabes que quiero. *Vaf.*

Dafn. En segunda confusion
de la que traxe, me veo;
que aunque de vno, y otro creo
ser su variada passion
efectos de la question;
con todo esto aviendo avido
mudança en mi, la he crecido
en ellos; quien vil temor,
à Z. falo mudò? *Coro 1. Amor;*

Daf. Quien à Silvio trocò?

Cor. 2. Olvido. *Daf.* Olvido, y amor oi,
ya son en la pena mia
dos las dudas que traia,
porque si solo hasta aqui
pudo introducir en mi
vna voz el dolo ardor,

ya es abrasado temor
el que otra ha introducido;
oyendo que he competido
el agravio, y el favor.

Los dos coros. Publicuen en lides
de Apolo, y Amor,
los ecos amor, las aves olvido;

Dafn. En los Palacios de Atlantes
dizen que vna fuente avia,
que al que mas libre bebia,
le dexava mas amante:
y otra que, poco distante;
al que amante la gustava,
libre en su olvido dexava:
sin duda de ambos cristales
las clausulas desiguales
estas son: pues yo que amava
à Z. falo, quando atiendo
à esta hechizada armonia:
yo que à Silvio aborrecia;
quando estoy estotra oyendo;
no se, ni de qual me ofendo,
ni de qual me obligo, no:
Avrà, ya que Amor causò
vn afecto, quien aqui
diga el que otro causò?

Dent. Apolo. Si. *Daf.* Quien à esto
se atreve? *Sale Apolo.*

Apolo. Yo.

Canta.

Yo, que aviendome tu dicho;
que avia otro mas rebelde
monstruo que vencer, no quisè
dexar el duelo pendiente.
Y assi, al veneno de amor
busquè el antidoto fuerte
del olvido, porque tolo
el olvido al amor vence.

Passa por lo alto Cupido tirando flechas, y cantando.

Cup. Aora lo veràs, y pues
esperè à esta ocasion, buelen
inviabiles flechas, que vna

El Laurel de Apolo.

- apague lo que otra enciende. *Vas.* que huya de ti. *Apo.* Si me temes; como à Deidad ofendida, yo sabrè, por complacerte, que el estilo de Deidad con el de mortal se mezcle; usando de entrambas voces.
- Dafn.* En la parte que me toca, mi altivez te lo agradece, pues libre de vna pàsion, de vn instante acà parece, que todo el Etna del pecho en cenizas se convierte, pesando me el coraçon, segun que oprimido siente, no sé que grave delicio, mas que si de plomo fuesse;
- Apo.* Que fuera (ay de mi!) que al exalar se el ardiente Etna de tu pecho, en mi prendã sus iras crueles? *Daf.* Como?
- Apo.* Como dividiendo los contrarios accidentes de nieve, y fuego, ha partido en mi el fuego, en ti la nieve.
- Daf.* Què causa di? *Apo.* Tu hermosura.
- Daf.* No la avias visto otras vezes? *Apo.* Si, pero lo que se ve no es, Dafne, lo que se atiende; Aora sabes, que el influxo reservado panto tiene, y que no siempre es hermoso, aun lo que es hermoso siempre, pues no lo es quando lo es, fino quando lo parece?
- Daf.* No sè porque (solo (ay triste!) sè que vn yelo me estremece.
- Apo.* Yo que vn indicio me abraza.
- Daf.* Yo que vn pas no me suspende tanto, que me obliga à que de aquel presagio, me acuerde, pues si alli fui vivo tronco, muerta estatua aqui. *Apo.* Detente.
- Daf.* A què? *Apo.* A que cò solo oirme, tan no vulto dolor temples.
- Daf.* El respeto de mirarte Deidad, y el temor de verte Deidad ofendida, me haze
- Daf.* De què suerte? *Apo.* Desta suerte; Bellissima hermosa Dafne, vees esse Monte eminente, que expuesto al rigor del yelo, y à la saña de la nieve. *Canta.*
- Rep.* Humilde, postrado, y redido padece elados rigores del cano Diciembre.
- Rep.* Pues apenas el Abril bordarà su esfera verde, quando te veràs ceñido de rosas, y de claveles; usando gozando contento, y alegre matiz en las flores, cristal en las fueces;
- Repres.* Passarà la Primavera, y en joven edad ardiente el Èltio, su esmeralda veràs que en oro guarnece, *Canta.* brotando la falda del rustico alvergue càpañas de flores en golfos de micles, *Canta.*
- Repres.* Llegarà el Ocoño, y no avrà yerto arbol, que fertile, de varios frutos no veas todas sus ramas pendientes, *Canta.* brindado à la vista, y al gusto igual verte hermoso el agrado, y goloso el deleyte.
- Repres.* Deste, pues, círculo entero del año soy Rey, y de esse conpuesto triunfo de horas, dias, semanas, y meses. *Canta.* El dueño seràs, bella Dafne, si quieres ferirme à tan solo vn favor tus desde.
- Rep.* Que lagrimas, que la Aurora (nes, en liquido aljofar vierte, y en cuaxada perla guarda la concha que se la bebe. *Canta.* No sera à tu oido, si al zarcillo pende,

De Don Pedro Calderon:

infurto que diga que de mi te acuerdes?

Rep. Que oculta vena en sus minas

de plata, ò de oro, obediente,

ò ya al yunque que la hablada,

ò ya al torno que la tuerce.

Cant. No serà tratable esplendor,

quando llegues

à ver q̄ en tus tropas se borda, ò se texe?

Repr. Que rebelde piedra, docil

no pulirà lo rebelde,

si quando el finel la gasta,

y quando el buril la muerde.

Cant. Es para q̄ sea, blanca, roxa, ò verde,

ya flor en tu pecho, ya estrella en tu fr-

Repr. El ignorado presume, (te.

que hasta oy ningano entiendo

si la ballena le aborte,

ò si el escollo le engendre.

Cant. Despues q̄ te sirva en curadas pieles,

Fenix de tu olfato, le harè q̄ se quemè.

Repr. Y aun quando te agrada, Dafne,

que te sirva el mismo Fenix,

serà en tu estrago su hoguera

brafero de tapetes.

Cant. Y en fin, por solo adorarte. Daf. Sus-

la voz, que quando no fuera (pende

por mi, dexara de verte,

por ver que con lo que dizes,

contradices lo que sientes.

Apo. Yo? Daf. No publicas olvido?

Apo. Si. Daf. Pues que ay de q̄ te quexes?

si nadie de que le aprendan

lo que el ensena, se ofende. Cant.

Que dar vn còtejo, y sentir q̄ le acepten,

es formar vn mòltuo de opuestas espe-

Repr. Fuera de que si al Amor (cies.

vencer, Apolo, pretendes,

no se vence Amor amando.

Apo. Ay que ya no es amor este.

Daf. Luego si este no es amor,

no tengo que agradecerte. yendose.

Apo. Si, no siendo amor, porque

es adoracion, si tienes: y assi. Afela del

Daf. Suelta, y no me figas, (vestido;

pues que tu mismo me ofreces.

Cant. Con la licion de q̄ libre te olvide;

tambien la razon de que esquivas

te dexes.

Uase Dafne.

Apo. Con mi antidoto me matan:

ay de mi infeliz mil vezes,

gusano de seda he sido,

yo me he labrado mi muerte.

Pero que importa, que importa;

ni que Amor de mi se venga,

ni que tu. Dca. Allí està, llegad todos.

Apo. Mas que estruendo es este,

que me embaraza à que siga

sus passos?

Salen Bata, y Rustico.

Bata. Echa Rust. Atiende.

Bar. Aviendo. Pollo, sabido.

Rust. Quantos el rustico alvergue;

Bar. De los montes de Tetalia.

Rust. Habitan, lo que te debens

Bar. No solo en matar figones.

Rust. Sino en vencer juntamente.

Bar. Los encantos del Amor.

Rust. Pues trabucando calletrès.

Bata. Vine à olvidar yo à esse tonto.

Rust. Vine à amar yo à essa serpiente;

Bar. Y aviendo tambien sabido.

Rust. Quanto las Ninfas alegres:

Bar. Del Peneo ambas vitorias.

Rust. De mi ayudadas, celebren.

Bata. Con diversos instrumentos.

Rust. Todos en tu busca vienen.

Bar. Alegremete festivos. Rust. Diziendo.

Bar. De aquesta suerte.

Salen todos los zagales cantado, y baylado.

Tod. cant. Viva Apolo, viva, pues solo

puede vencedor llamarse

quien à Amor vence.

Apo. Ay de mi! que ya estas voces

mas, que me obligan, me ofenden.

El Laurel de Apolo.

Cant. Bat. Prestame esta noche tu arco,
y tus flechas, que me importa la vida
matar dos dueñas; y solo pueden
matar dueñas harpones, q̄ matã siẽpre.

Tod. Viva Apolo, viva, pues solo puede
vencedor llamarse quien à Amor vèce.

Apol. Cesse, villanos, vuestros aplautos,
que miente vuestra voz, miente
vuestro acento, si de mí
publica, que solo puede
vencedor llamarse quien à Amor vèce.

Vnos. Què es esto? *Otr.* Què le avrà
dado? *Rust.* No sè, per; el que quixere
vivir, guardese del Sol,
el dia que se enfurece.

Apol. Huid todos, huid de mí,
villanos, viles, alevos,
que ya es valdon, y no aplauso,
el dezir que solo puede
vencedor llamarse quien à amor vèce.

Fl. Huye Laurel. *Vas. La.* Flora huye. *Vas.*

Tod. Si, que està loco parece.

Bat. Debe de durar la Luna
de Febrero, en cuya creciente,
ni quando anochece sabe,
ni sabe quando amanece. *Vas.*

*Vanse todos, quiere huir Rustico, y lo
detiene Apolo.*

Apo. No huyas tu. *Rust.* Por fuerça
huye yo de ser el que cogiesse?

Ap. Què temes? *Rust.* Què he de temer?
que me dè, como dar suele
quando madura membrillos,
mas diga lo que me quiere.

Apol. Yo vi à Dafne. *Rust.* Yo tambien;

Apol. Y senti en vn punto breve,
no sè que ofensa que alaga,
no sè que alago que ofende.

Rust. Eso no senti yo, que esto
la gente ruin no lo siente.

Apol. Dixo que de vaa passion
se olvidava, en que se infiere

que tiene amor. *Rust.* Si tendrã;
porque es cosa que tiene;
pero antes que passemos
adelante, que le mueve
à no hablar con la armonia
que solia? *Apol.* Como quieres;
destemplado el coraçon,
que la voz no se destemple?
Yo es fuerça que lleve el dia
à los campos de Occidente,
y porque sepa en mi ausencia
si ay quien su quietud desvele;
tu la noche en este valle
has de estãr, porque me cuentes;
si ella del sacro Penco
dexa el cristalino alvergue,
y sale à hablar à su orilla
con su amante.

Rust. He àqui que el viene;
y que ella sale, y se enojan
que, sin ser vezino, azече;
y dan conmigo en el rio,
cõ que yo ahogado, y tu ausente;
no das conmigo hasta dar
con el Signo de los pezes.

Apol. Yo harè que en ti reparar
nadie pueda. *Rust.* De què suerte?

Apol. Hazjendo que transformado
en arbol, ninguno à verte
llegue; que por tronco no te tèga.

Rust. El diablo me lleve,
maldicion que se avrà oido
en Tefalia pocas vezes,

si tal esperar. *Vase Apo.* Guarda;
mas què importa que te alexes,
para no ser racional
planta entre essotras vivientes;
el dia que mi Deidad
puede fingirla aparente?

Y tu en tanto hermosa Iris,
dél olvido no te acuerdes,
dexa que la voz de Amor

De Don Pedro Calderon.

veloz en sus ecos suene;
ame, y no olvide.

Vase Apolo y buelvo Rustico convertido en arbol.

Rust. Valedme,
Dioses de mi devocion,
pues que lo sois Baco, y Ceres,
en este aprieto, en que ya
mi pie en raiz se convierte,
en corteza mi pellejo,
y de la planta a la frente
en ramas mis brazos, y hojas,
mi melena, y mi copete. *Sale Dafne.*

Dafn. En aquesta soledad,
sopuesto que ya anochece,
libre de Apolo, serà
bien que à mis solas me quexe.

Sale Zefalo.

Rust. Peor es esto, que à esta parte
parece que sienta gente.

Zef. En lo florido la fenda
es esta en que Dafne viene.

Rust. Y aun à estotro, y si el escaso
crepusculo ver consiente,
mezclando luzes, y ramas
entre lo roxo lo verde,
Dafne es la que viene allí,
y Zefalo el que allí viene:
mas que sería, si él fuera
el galán que Apolo teme?
atienda, pues que quizá
el placer serà dos vezes
placer, quando aora lo sepa,
y despues quando lo quente.

Dafn. Deshecha fortuna mia,
què nuevo delirio es este,
que no veo, que no oygo
cosa alguna, en que no encuentre
aborrecimiento? tanto,
que à mi misma me parece
que me aborrezco (ay de mí!)
desde aquel instante, desde

aquel punto. *Zef.* Hermosa Dafne;
perdona, que no consiente
el nuevo afecto que en mi
quieren los hados que reyne;
que no te figa, porque
el rezelo de que pienses,
que es fingido amor, me haze
que tràs ti. *Daf.* La voz suspende,
que fingido, ò no, no sabes
à quan mala ocasion vienes;
y si quieres que yo crea
que es verdad el que me quieres,
ò que crea que lo que finges
tan bien, que me lo parece,
vna fineza lo diga.

Zef. Què fineza? *Daf.* Que me dexes
con mi soledad. *Zef.* No sé
que sea fineza decente,
que el que desdenes estima;
se vaya por no oir desdenes:
tratame mal, pero no
tan mal, que de ti me alexes:

Daf. Haz esto por mí. *Zef.* Si harè;
porque veas claramente,
que solo obedece quien
à tanta costa obedece:
mas partamos el camino,
y puesto que yo me ausente;
quede quien te hable por mí
el rato que aqui estuviere.

Dafn. Quien ha de hablarme?

Zef. Este tronco, en cuya corteza:

Rust. Este es mi pellejo. *Zef.* Mi
amor dexarà escrito con este
puñal vo mote. *Rust.* Mal aya
el primer impertinente
que inventò mores.

Finge que escribe con el puñal.

Zef. ¿diga Zefalo por Dafne muere. *Vase.*

Rust. Y yo por Zefalo, y Dafne.

Daf. Buélva, pues, ¿yo buélvo à verme
a mis solas à mis quexas;

El Laurel de Apolo.

que yelo? mas Silvio es este,
con su tema vendrà. *Sale Silvio;*

Silv. Aquí, Dafne estavas?

Dafn. Por no verte
à ti, ni à nadie, busqué
esta soledad; si vienes
à profeguir tus fingidos
desayres, el passo tuerce,
y dexame, que ya sé
lo bien que lo finges, veté
Silvio, que à solas me importa
cucdar, ò yo me iré. *Silv.* Teate,
que tan solo en tu busca
vengo, pero si supiesse
que aquí estavas, no llegara,
porque aun fingidos no quieren
acordarse mis pesares
de que tueron tus placeres:
acafo por aquí vino,
y por falsa no quedés
prelumiendo, que es desecha
de averte seguido, dexé
en este tronco mi olvido
quien mi mudança te acuerde.

*Va à escribir en el arbol, y bueluese
Rustico de espaldas.*

Rust. Ya esta escrita aquella plana,
y si otros la hoja buelven,
yo buciyo el tronco, y la hoja.

Silv. Aquí veras, si lo lees,
si te buico, ò no, pues dize *Escrivoe.*
à Dafne Silvio abortece. *Vas.*

Dafn. Yo lo agradezco. *Rust.* Yo no.

Dafn. Quien habló aquí?

Rust. Sea quien tuere.

Daf. ¿Voz, cuya eres? *Rust.* De vna plâta
para melon excelente,
porque es de cascara escrita.

Dafn. Las plantas hablan, y tienen?

Rust. Presto lo verás, si à mi
te acercas. *Daf.* Cielos, valedme,
que al oír, que lo veré
presto, el pecho se estremece,

el coraçon se retirá;
el aliento desfallece;
tanto, que aunque ya las sombras
de la noche el alva vencen,
embargada del assombro
con que esta voz me suspende,
aun no acierto à retirarme:
presto lo veré: mil vezes
fienta absorta, tema muda,
arda elada, y ciega tiemble. *Vas.*

Rust. Vè aquí que ya para mi
ficté años la noche tiene,
pues ya ha cerrado, y Apolo
de mi no se acuerda: advierte,
ò rubio padre del dia,
que es hora de que despiertes,
que no daré vn quarto por
enamorado que duerma. *Sale Apolo.*

Apol. Apenas la blanca Aurora
dorò la cima eminente
deste monte, quando à él
mis sentimientos me buelven,
fiando el pertigo del carro
à Etonte, y Flegon: aquefio
es el arbol que dexé
por espia, à saber llegue
que viò en mi ausencia; mas
que me responde, parece,
antes que se lo pregunte;
pues vn mote escrito tiene
en la corteza, que dize:

Lee. Zéfalo por Dafne muere:
O mal ayas tu, porque
lo primero que en ti encuentre;
sean mis zelos. *Rust.* Con esto
se viene aora? *Apol.* No quede
hoja en ti. *Rust.* Buélva la hoja;
porque ya que esto le pese,
estotro le desenoje.

Apol. Que no tale, que no quemes
la Apolo con el puñal en las ramas, y
Rustico se buelue de espaldas.

Rust.

De Don Pedro Calderon.

Rust. A queffos fon mis cabellos,
vsted no me los repele.

Apol. Porque otra vez no me digas:

Zee. A Dafne, Silvio, aborrece.

Rust. Ya con esto lo he enmendado,
pues es fuerça que se huelgue.

Apol. Esto mas, infame tronco,
todo padron de mi muerte,
y aun de dos muertes, supuesto
que no se qual mas me ofende,
ò el que ama lo que amo,
ò el que lo que amo aborrece:

Rust. Por activa, y por pasiva lo errè.

Apol. Pero en mal tan fuerte
no es ocasion de que arguya
quien mas al alma se atreve,
el que mi gusto disfama,
ò el que mi gusto apetece.

Rust. Pues que culpa tengo yo?

Apol. Nada me digas, y buelve,
Rustico, à tu primer forma,
que no quiero que me cuentes mas.

Rust. Que mas? si te he contado,
que dos à Dafne divierten,
como quien quiere la cosa,
y como quien no la quiere. *Vas.*

Apol. Que distinto fuego Cielos,
de otro qualqujer fuego es este,
que aborreciendo, ò amando,
contrarios vientos le encienden?

Sal. Daf. El mismo temor que anoche
de aqui me ausentò, me buelve
con el dia, persuadida
à que sus sombras, que siempre
horrores engendran, fueron
ilusiones aparentes,
y à defengañarme; pero
Apolo esta aqui. *Apo.* Detente;
si ya no es que vergonçosa
de que sepa de quien eres
aborrecida, y amada,
tirana la fuga intentes.

Daf. Si huvieras sabido, Apolo,
que era yo la que imprudente,
amava, ò aborrecia,
fuera bien irme à no verte,
mas porque el que me aborrezcan
ò me amen ha de ponerme
en fuga tuya? *Apol.* Porque
no se que estimacion pierde,
ò aborrecida, ò amada,
vna muger, sea quien fuere,
que el saber que tiene hechos
los oidos, ò à desdenes,
ò à favores, facilita
la accion de quien se le atreve.

Daf. Antes se la dificulta,
que aborreciendo igualmente
al que aborreces, y al que ama;
à entrambos afectos tiene
cerrado el passo, y lo pruebo.

Apol. De que suerte? *Daf.* Desta suerte:
*Vase huyendo, y el tràs ella, buelven
por otra parte sin cessar la representa-
cion.*

Apol. Aunque otra vez huyas, no;
como otra vez, detenerme
podrán villanos festejos.

Daf. Sus alas Amor me preste.

Apol. Como ha de dar contra si
sus alas amor? *Entrana*

Daf. Si atiende,
que es medio el que à mi me valga
para que de ti se vengue. *Salena*

Apol. Si es vengança tuya, ingrata
tu rigor, yo he de vencerle,
triunfando del, y de ti. *Entrana*

Dafa. Tarde, ò nunca podràs.

Apo. Eres el dia de oy, ç del Sol huyes?

Daf. Soy el de ayer, que no buelve.

Apol. No eres sino el de mañana,
pues à manos del Sol vienes.

Alçanla, y detienela.

Daf. Dadme vuestro favor, Dioses.

Apo.

El Laurel de Apolo.

- Apo.** Como vn Dios cōtra otro puede? **Daf.** No pudo Amor contra ti?
Apo. Ya es fuerça que lo conficte.
Daf. Y que yo a los Cielospida amparo.
Apo. Porque no lleguen
à oir sus voces, bella Iris,
haz que las tuyas las lleven
confusas al ayre. **Dafn.** Eco,
porque al Alcazar Celeste
suban, repitan las tuyas mis ansias.
Apo. Todas se mezclen.
Dafn. Dioses, Cielo, Luna, Estrellas.
Musi. Dioses, Cielo, Luna, Estrellas.
Daf. Montes, Mares, Prados, Fuentes.
Musi. Montes, Mares, Prados, Fuentes.
*Todo esto se ha de representar, buyendo
ella, y desasiendose del siempre que se
alcance, sin llegar à luchar.*
Daf. Troncos, rīscos, plantas, flores.
Musi. Troncos, rīscos, plantas, flores.
Daf. Aves, brutos, fieras, pezes.
Musi. Aves, brutos, fieras, pezes. (paro.
Daf. Dadme amparo. **Mus.** Dadme am-
Daf. Socorredme. **Musi.** Socorredme.
Daf. De vn tirano. **Musi.** De vn tirano.
Daf. De vn aleve. **Musi.** De vn aleve.
Apo. Vès como nadie te oye?
Daf. Veo que todos me ofenden;
gran Peneo, padre mio.
Musi. Gran Peneo, padre mio.
Daf. Por tu honor, y mi honor buelve.
Musi. Por ta honor, y mi honor buelve.
Daf. No permitas. **Musi.** No permitas.
Daf. Que yo llegue. **Mus.** Que yo llegue.
Daf. A ver antes. **Musi.** A ver antes.
Daf. Mi desdicha, que mi muerte.
Musi. Mi desdicha, que mi muerte.
Apo. Primero ingrata, en mis braços,
que te alivia, y consuelen
los Dioses à quien invocas,
ni los Cielos à quien mueves,
verà el Amor. **Musi.** y **Daf.** No verà.
- Daf.** buelta vn peñasco, con Dafne, y
queda à sus espaldas vn laurel, con
quien se abraça Apolo.
Apo. Hados, què prodigio es este?
la beldad que à abraçar iba
entre mis braços, convierten
en yerto tronco los Dioses,
que de su llanto se duelen,
à cuyo prodigio pasan;
à cuyo assombro, fallecen
aun mas, que ella, mis sentido;
pero no mi fuego ardiente,
pues à su pompa postrado,
es bien que idolatra quede
à serlo mas de sus hojas,
que de mis rayos las gentes,
adorando su hermesfuta
aun en su cadaver siempre.
**Sale Cupido, y todos los demás, como el
los va llamando.**
Cup. Iris bella? **Iri.** Què me mãdas? **Sale**
Cup. Eco hermosa?
Eco. Què me quieres? **Sale.**
Cup. Sabia Libia?
Lib. Què me ordenas? **Sale.**
Cup. Silvio ingrato?
Silv. Què pretendes? **Sale.**
Cup. Z. falo amante?
Z. f. Què dizes? **Sale.**
Cup. Ninfas del Peneo
Las Ninfas. Què emprendes? **Salen.**
Cup. Pastores del Valle?
Los Past. A què nos llamas? **Salen.**
Cup. Oidme, atendedme:
Bien sabeis que mi desfayre
fue, ya lo he dicho otras vezes,
no ser mis ar mas capaces
de brutos, que amor no sienten;
El triunfo disteis à Apolo,
y para que llegue à verse
quien triunfa con mas ventaja,
quien mas aplausos merece,

quien vence fieras, ò quien
vence al Dios que fieras vence:
Bolved los ojos, vereis
que à un tronco adorando, muere,
porque esto de adorar troncos,
de sus idolos lo aprende.

Apol. Lo que por valdon, Amor,
me dizes, es bien acepte
por blason de mis hazañas;
que mi mayor triunfo es este
de saber amar, ya que
confieso que tu me vences,
pues solo amar sabe el que ama
nun mas alla de la muerte.

Dafne es esta, que a las Diosas
con su llanto compadece
tanto en culto de su honor,
que en arbol me la convierten
tan raro, que vegetable
geroglifico contiene,
su duracion en lo eterno,
su juventud en lo verde;
y yo porque desde aqui
por sagrado le venero
el mundo, eligiò sus hojas
para labro de mis sienas;
siendo su nombre Laurel,
à quien ni el abrego yele,
ni el Cierço abrale, gozando
de iguales verdores siempre,
del rayo estará seguro;
y para que mas se aumente
su honor, con èl sus victorias
han de coronar los Reyes.

Bat. Y añade, que en las batallas
de azeytunas, y escabeche
sera general. *Todos.* A todos
tan gran prodigio suspende.

Rust. Sino à mi, que ya sé à que
sabe el ser tronco viviente.

Zef. A mi si, pues en mi el hado
su influxo cumplió ineluctante,

y me ha de costar la vida
quedar llorando su muerte:

Silo. Yo aunque libre de su amor
viva, à los dos aconseje,
que en loor suyo, de sus ramas
llevemos. *Todos.* Bien nos adviertes:

Apol. Tened, esperad, que no
à todos se les concede
este honor. *Tod.* Pues para quien
le guardas? *Apol.* Su dueño tiene,
que yo de la astrologia,
que en este globo celeste
cada dia leo, sé
que abra Rey tan excelente,
que por su valor invicto,
que por su ingenio prudente,
y por su persona amable,
le merezca solamente.

Todos. Qué Rey?

Apol. El Segundo Carlos;
de tantos gloriosos Reyes
heredero, que no solo
configa el alto honor deste
primero Laurel del mundo;
mas el de todos, desuerte,
que venga à ser su Corona
el Laurel de los Laureles;
cuyo generoso nombre,
el dia que se celebre
serà comun alborozo
de tantas diversas gentes,
que no abra parte en el Orbe;
que desde Oriente à Occidente
no le festeje, y le aplauda.

Cap. Yo, à quien como amor, compete
la celebridad del dia,
pues ninguno abra que niegue,
que el amor de los vasallos
patrimonio es de los Reyes:
à pesar de Apolo, puesto
que aunque èl el Laurel defiende,
no es triunfo suyo el dia que

El Laurel de Apolo.

- yo le gozò, y él le siente,
tengo de ser quien humilde
de sus hojas à ofrecerte
llegue la triuafal goirnalda:
Todos. Todos vfanos, y alegres
te acompañaremos. *Apo.* Yo,
vencido de Amor dos vezes,
à esse fin serè el primero,
que su heroyco nombre intente;
si el Alva le cuenta à dias,
que el tiempo à siglos le cuenta.
Cup. Pues todos, haziendo caso
la imaginacion, que puede
persuadirnos à la dicha
de que merecemos verle,
postrados, como si aqui
le tuvièsemos presente,
el Sacro Laurel de Apolo;
con festivos parabienes,
ofrezcamos à sus plantas,
por si por dicha merece,
siendo don nuestro, ceñir
el rizo Ofir de sus sienas:
y porque la voz de amor
en todos à va tiempo suene;
pues es de todos, con nigo
dezid lo que yo dixere.
Canta Cup. Señor, Amor en sombras.
Todos, y mus. Señor, Amor en sombras.
Cup. De fabulosos Dioses.
Tod. y mus. De fabulosos Dioses.
Canta Apolo. Y del amor vencido.
Tod. y mus. Y del Amor vencido.
Apo. El Cesar de los Orbes.
Todos, y mus. El Cesar de los Orbes.
Canta Iris. El Arco de la Paz.
Todos, y mus. El Arco de la Paz.
Iris. Que vuestro Imperio logre.
Tod y mus. Que vuestro Imperio logre.
Canta Eco. El Eco que le esparça.
Todos, y mus. El Eco que le esparça.
Eco. En siempre heroycas voces,
Tod y mus. En siempre heroycas voces.
Representan todos.
Todos. Todos humildemente.
La Music. Todos humildemente.
Todos. À vuestras plantas ponen.
La mus. À vuestras plantas ponen.
Todos, y mus. Aquel Laurel, que pisa
la falda deste Monte. *Baylando.*
Canta Cup. Y pues oy es el dia.
Todos, y mus. Y pues oy es el dia.
Cup. Que Amor sus triunfos goze.
Tod y mus. Que amor sus triúfos goze.
Cup. Denos la que ha de ser.
Todos, y mus. Denos la que ha de ser.
Cup. Amor de los amores.
Todos, y mus. Amor de los amores.
Canta Apolo. repitiendo siempre la
Musica, y todos.
Canta Apol. Apolo os lo suplica,
previniendo esplendores,
con que si à vos Laureles,
à ella rayos coronen.
Canta Iris. En cuya paz, el ayre
nos de tan feliz Prole.
Canta Eco. Que el Eco de su fama
licne mares, y montes.
Repres. Zef. De fuerte, que à ser venga.
Repres. Silo. En voidad conforme.
Repres. Bata. Todo en ella finezas.
Repres. Rust. Y todo en vos blafones.
Todos. Siendo à questo Laurel,
quando ambas sienes dore.
Mus. Vandera de los ayres,
gatçota de las flores.
Todos. De fuerte, que à ser venga,
quando ambas sienes dore
este Laurel, que pisa
la falda deste Monte,
Vándera de los ayres,
gatçota de las flores.

